

ORACION

EN EL JUEVES DE LAZARO, Y RICO AVARIENTO,

EN LA CAPILLA REAL,

DIA DE QUARENTA HORAS.

Erat quidam mendicus, nomine Lazarus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 16.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

- 1 **D**E afectos distantes compone oy sus defengaños el Evangelio. Vn Rico infeliz, y vn Pobre dichoso representan en el teatro del sepulcro el vltimo defengaño: Es tumulto de persèpiva con vn semblante horrible, y otro amable.
- 2 Al salir del Sepulcro las tres Marias, se vieron asfaltadas de temor, y gozo: *Cum timore, & gaudio*. Los gozos del siglo no son alegrías, sino fustos; no son privilegios, sino sobrefaltos: eran discretas, y sacaron del Sepulcro temor y gozo; porque como era del mejor disunto de los siglos, dà gozo por la seguridad de verle, y temor por la contingencia de imitarle.
- 3 Oy muere vn Poderoso, y vn humilde, porque tambien los Poderosos mueren; las adoraciones de la Magestad son fatales disposiciones para morir. No supieron los Magos venerar a Christo Rey sin presentarle Incienso, y Mitra; porque como estas delicadas fragancias son aromas para vngir los cadaveres, y el nombre de Magos significa Sabios, fue lo mismo mirarle coronado, que vaticinarle moribundo.
- 4 Quando los Poderosos no huvieran de morir por humanos, espiraràn de felizes: à los humildes, y medios los con bate la muerte por el lado de humanos; à los grandes, por humanos, y por poderosos. Armase la muerte contra sus alientos, porque son hombres, y porque son Grandes; por el ser, y por la dignidad.
- 5 Es vivo reparo, y textual: *Ego dixi Dixi estis, & filij excelsi carnes*: Albricias Poderosos, porque sois Dioses terrenos. Pero *vos autem, volotros, sicut homines moriemini, & sicut unus de Principibus cadetis*: Morireis como hombres, y como Principes: dos *sicut* pone, dos muertes: pues mueren acafo de otra fuerte los Principes, que los hombres? No; pero fue distinguir dos muertes, como hombres, y como Principes, porque hombre, y Principe, es mortal dos vezes; vna por Principe, y otra por hombre; porque à los restantes hom-

bres, mata la muerte por la fragilidad del barro: *Sicut unus de Principibus*: A los Principes por la soberania del Trono: *Sicut unus de Principibus*.

6 Porque no quede en lineas de paradoxa, quiero probarlo de raiz. Dios hizo à Adàn immortal: Adàn se hizo mortal, porque pecò, y pecò porque quiso ser soberano: *Evisti sicut Dixi*: Luego nuestra mortalidad tuvo causa, y ocasion: la causa fue la culpa, la ocasion la soberania; no fuera Adàn mortal sino pecara: luego la culpa fue la causa; no pecara sino anhelara la grandeza: luego la soberania fue la ocasion: luego el morir tuvo por causa el delito, y por ocasion lo soberano.

7 De este discurso vniversal descendiendo à los hijos: en todos los mortales halla la muerte causa, porque encuentra culpa; pero no en todos halla ocasion, porque no encuentra grandeza: En los Soberanos encuentra la ocasion en la grandeza, y la causa en la culpa: mas mortal sera quien sobre la culpa, y causa que tiene para morir, dà nueva ocasion; y como la muerte no la pierde, no se irrita tanto contra los humildes, que no la llaman, como contra los poderosos que la ocasionan.

8 Menos mal lo dirè. Es la muerte, en frase de San Pedro, Ladron; y no ay falteador que no azeche la oportunidad. Atenta su fatalidad à los citados, registra las mas menudas ocasiones: Llega à vn humilde, y como solo encuentra la causa de la muerte, que es la culpa, no la executa, porque no halla ocasion en la grandeza; pero como el soberano añade nueva ocasion à la causa, y no ay ladron que pierda las ocasiones, despoja primero à los grandes.

9 Sin duda reconocen este interior achaque los soberanos, porque en los peligros, y enfermedades, se buelven humildes. Es nuestra vida, en frase de Job, aventurada milicia; y en las batallas sucede, que los Reyes, al ver abatidas sus Vanderas, y caidos sus Estandartes, se disfrazan para salvar las vidas. Así lo practicò Acab con el Rey de Syria, y Syfara con Barac: para que no les encuentre la muerte, esconden la soberania de grandes; pero como la muerte levanta los disfrazes, no ay contra sus armas industrias.

10 Testigo sera tambien el Sacramento. En ningun lance se intitulò Christo Señor, sino instituyendo este divino Pan: *Vos vocatis me Magister, & Dominus*: *& bene dicitis, sum etiam*; porque como esta nieve es vna copia de su Pasion, y vn traslado de su Muerte: *Recolitur memoria*, al instante que se mirò con el Título de Soberano, se hizo pintar como muerto.

11 No embidie el misero fortunas al poderoso; que no es cordura juzgar lo interior de vna carta por el sobreescrito.

12 En la casa del Primogenito espiraron impensadamente los amados hijos de Job, à la inquieta alteracion de los elementos que concitò la fedicion de Luzbel: Es defengaño visible de nuestra ceguedad (escrive Gregorio) porque el Primogenito es el mas feliz, y embidiado de todos los desiguales de la naturaleza; es el vnico à quien embidian los hermanos la propiedad del Mayorazgo: Mueren, pues, en su casa todos, porque viene à ser sepulcro la casa del que el mundo tiene por dichoso.

13 Quanto crece la que llama nuestro engaño prosperidad, se aumenta la miseria; porque el mas seguro presagio de la desgracia, es duplicarle la dicha.

14 Peregrina advertencia es esta de Geronimo; computando la mysteriosa significacion de los numeros: el numero de diez (escrive mi venerada pluma) expresa la felicidad; el numero de veinte, la miseria; y parece contra lo natural, que signifique el numero de veinte infelicidad, si representa felicidad el numero de diez; porque si des diez componen veinte, sera doblada felicidad: mala quenta (escrive mi Geronimo) infelicidad es; porque doblarle la dicha, es la mas segura desgracia.

15 En las eminencias de las cumbres, escriben colericos los elementos sus rigores, porque nacieron destinados à esta inclemencia, por vivir en mas altura.

16 El viento que perdona la melancolica ociosidad de el Ciprés, desoja airado la purpura à la rosa. Es este breve rasgo de hermosura, relampago hermoso, que enciende la vanidad del Abril, fatal cometa de belleza, que arde para del:

Gm. 3. v.
v. 5.

Epiß. 2.
Petr. 3. v.
10.

Job. 7. v.
1.
3. Reg. 22.
v. 30.
Iud. 4. v.
17.

Ioan. 13. v.
13.

Job. 1. v.
13. In do-
mo fratris
sui Primo-
geniti

Hieron. sup
cap. 5. Za-
char. In vi-
cesimo nu-
mero, qui
ex duabus
decadibus
efficitur, au-
stera, &
tristitia nun-
tiantur: in
decimo, id
est, vna de-
cade, melio-
ra, & prof-
pera.

delvanecerse su llama : arrebatada exalacion , que nació para deslumbrar ; in feliz raptó de luz , que anocheze quando nace. O beldad , que naciendo luz , espiras exalacion ; que solo sabemos que vives , porque vemos que mueres!

17 Es , pues , la rosa vna caduca imagen de la prosperidad , y apenas se miró dichosa con el ambar que respira , quando se vistió de fatalidad sangrienta ; porque no es modesta aquel encendido color de sus ojos , sino desatar en sangre las heridas de sus puntas : cubrió su bellera de aquel tragico aspecto , para hermoso desengaño ; porque juzgó lo mismo nacer con prosperidades hermosas de Reyna , que con achaques de malograda. En el Evangelio se malogró la prosperidad de este Rico , cayendo en vn abismo de pena , quando el pobre Lazaro subió triunfante á la Estera en alas de la gracia. *A V E M A R I A.*



Erat quidam mendicus nomine Lazarus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 16.

Caro mea verò est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

18 **E**L Norte del Evangelio es vn duplicado desengaño : tan ciegos vivimos , que no basta vno solo ; la circunstancia del dia , es la memoria del Augusto Sacramento. Mi Oracion se reducirá á contemplar al pobre Lazaro á las puertas de este Poderoso : *Lacebat ad ianuam.* El primer Punto será mirar las causas porque el pobre no entra : El segundo contemplar el desengaño de ellos dos encontrados cadaveres.

PUNTO PRIMERO.

19 **A** las puertas de vn Poderoso se mira el pobre Lazaro , enfermo , necesitado , y hambriento. O Providencia , siempre en tus desigualdades igual! El Rico indigno , ocupa el Trono , y el pobre benemerito , pisa el umbral con miedo! La indignidad vive en dosel , la sinrazon con sitial , y por puertas la virtud ; pero que importa , si la muerte venga las sinrazones de la vida? El Rico muere para vn abismo de pena , y el pobre para vn oceano de gloria ; que como es nuestra vida comedia , dura el respeto al vestido , lo que dura la farsa en el teatro.

20 No entró el pobre Lazaro ni aun á servir al Poderoso ; en el umbral vivió para acusacion , lo que él juzgaba tropiezo. O virtud desvalida , y desgraciada , que aun no gustan servirte de tiencótrandote á la puerta!

21 No le admicieron en su Palacio , porque era pobre ; y como las alhajas de la pobreza son verdades , y desengaños , no gustan de estas alhajas los Poderosos.

22 El Palacio mas rico del mundo es el Mar , porque es el centro de las preciosidades. Mar es el Mundo , en frase del Espirito Santo. Pues en qué le retrata? En todo. En que la felicidad es ayre , la prosperidad viento , la dicha dudosa , la ventura prefata , el riesgo cierto , el remedio imaginado , la tormenta vezina , distante la playa , la miseria en los ojos , y la esperanza en los pensamientos.

23 Es vna contradiccion de sucesos , y deseos : quantos mira el navegante son escollos , quantas espera son felicidades ; contempla embravecido el golfo , y espera la serenidad del Puerto : tan poderoso es el embuste de lo que espera , que le haze perder el horror á lo que mira : teniendo mas vezina la desgracia , que la dicha , cree las distancias de su dicha , por usurpar la malicia á las vezindades de su desgracia : Con las incertidumbres de dichoso , corrige las verdades de desgraciado : reza á vn dolor executivo , vna medicina no aplicada ; á vn cercano ahogo , vn fantástico alivio : por no hazer mas cruel su deshecha fortuna , obliga á su entendimiento á que se engañe con la esperanza : no halla mas remedio á vn mal presente , que vn bien posible.

24 Mas fondo tiene la proporcion : es mar el mundo , porque no es

el mar lo que parece : sossegado , parece hermo , y es falso : alterado , parece horrible , y es ayresu tía , utilidad , es alevoso : por conjuracion , momentanea ; no es la rifa de sus espumas serenidad , sino alevosia ; no es la calma de sus olas seguridad , sino asechanza ; es vna dulce traicion , que pertuadiendo á los ojos , engaña con deleyte los sentidos : haze á la bonanza complice de su malicia : promete lo que no cumple , ni cabe en la jurisdiccion de su imperio : se ofrece en el puerto tranquilo , como si tuviera cedula del viento : ninguno se queja de su palabra rota , porque se confían del , sabiendo que engaña. Maltrata con su ativez los vezinos elementos , enojado de no poder estender las margenes de su libertad ; azoca las miserables arenas , porque le hazen frente á su insolente jurisdiccion ; y como si fuera delito detenerle sus locuras , se irrita con sus inobediencias.

25 Dos razones faltan mas graves : Es mar el mundo , porque en el golfo solo se descubren escollos : las perlas , y piedras preciosas viven sepultadas en lo infimo de las arenas , y este es el mundo donde vive abajo lo bueno , y arriba lo malo. Las perlas de las virtudes viven abatidas , porque no se atreven á salir de medrosas. Quanto tiene el mar de bueno , vive oculto ; porque quanto tiene el mundo de bueno , suele estar retirado.

26 La segunda razon es , ser el mar tan desatento en su compasion , que arroja los cadaveres humanos á las playas , llenando de miserias sus arenas , pudiendo darlos largo sepulcro en su dilatado centro ; y siendo imagen viva del victimo desengaño vn cadaver , arrojar de si los difuntos , es no poder sufrir los desengaños.

27 No pudo entrar el virtuoso Lazaro en el Palacio de este Poderoso , porque era su miseria vn vivo cadaver de desengaños : Era la casa centro de la avaricia , delicia , y ambicion ; y en casas tan perdidas , no tiran las virtudes gages.

28 Del primer bagel , que se confió de la fe infame de las aguas , salieron á registrar el ya cadaver vano del mundo , el Cuervo , y la Paloma : mal nuncio fue el Cuervo , porque no

non inornisset ubi requiseret pes. Bovió á la prision , por no encontrar lugar donde fixar el pie. Pues si el Cuervo le halla , como la Paloma no le encuentra? Porque no es lo mismo vn Cuervo , que vive de facar los ojos , que vna Paloma sencilla : esta dexa la idolatria de su libertad , por no enlodar su candidez ; y como la Paloma es tan candida , y el Cuervo tan astuto , halla puesto que ocupar la altucia , quedandose sin puesto la inocencia.

29 Pues no consintió quedar la Paloma desaygada en falta de puesto , sino en desigualdad de genio. Es constante , que podia ocupar la Paloma el mismo puesto que el Cuervo , pero residian invencibles inconvenientes. Salió el Cuervo primero , y aviendo tomado para si el puesto , no era facil le arrojará la Paloma del sitio ; porque mas avia de poder el Cuervo con sus astucias , que la Paloma con sus candidezes.

30 Mas profunda dificultad residia : No podia la Paloma tomar el puesto del Cuervo , porque el genio de esta melancolica ave no es tan melindroso como el de la Paloma : esta tiene tan escrupulosa condicion , que perderá su comodidad por no teñir su candidez , infamando su nieve viva con feo borron : El Cuervo , como viltte aquel negro aspecto , no teme borrones del lodo , porque en su nocturno color , ò no le distinguen , ò se anohecen. Empezaron á fatigar las abiertas campanas del viento el Cuervo , y la Paloma : vieronse fatigados del buelo , y tendieron los ojos para buscar algun puesto de descanso : No avia en todo el mundo con el diluvio mas que lodo ; y como el Cuervo es poco melindroso , por lograr su conveniencia , despreció la mancha ; pero como la Paloma es tan pura , eligió antes vn retiro contra su libertad , que vna conveniencia con borron.

31 Buelvo á construir el *non inornisset, ubi requiseret pes.* Halló descanso el Cuervo en el naufragio comun ; no me admiro , que es voraz : quando todos perecen , descansan , porque vive de que perezcan. La Paloma sencilla , no halló puesto , sino commiseracion ; porque como la inocencia no saca de las desgracias sino es

Apoc. 17. v. 15.
Aquz po- puli sunt ; & gentes.

Gen. 8. v. 9.
bolvió con señas de su legacia ; tornó la Paloma , y dificultó la causa : Cum

ter.

ternuras, de tantas sucedidas fatalidades, solo facaba la Paloma compafiones; pero como el Cuervo no tiene cofa de candido, de las agenas defgracias facaba fu proyecho.

32 Aora resta la mayor caufa. En el Cuervo fe idea con propiedad vn genio fagaz, y viciolo: En la Paloma, vna condicion blanda, y virtuofa; halló defcanfo en el mundo el Cuervo, y no halló donde hazer pie la Paloma; porque eftaba el mundo entonces anegado, y perdido; y en vn mundo rematado, no haze pie la candidez, ni la virtud, fino el vicio, y la introduccion.

33 Era la cafa de este Poderoso, infeliz centro de la gula, impiedad, avaricia, y ambicion: Con tan feos colores pinta fu semblante el Evangelio; y fiendo tan pobre Lazaro, y el Poderoso tan avaro, mal podia entrar en fu cafa fin dinero.

34 Murio Acán por el robo de una vara, ò lengua de oro: La voz hebrea fignifica en discreto reparo de Origenes, regla, y lengua; la razon de equivoacite regla, y lengua, es fer de oro la vara; y el oro es regla, porque es nivel pordonde todo fe regula; es lengua, porque es la mayor cloquencia que habla: con que viene à fer vna regla, porque todo lo mide y vna lengua, porque todo lo perfuade.

35 No le valió à Acán toda fu lengua de oro para perfuadir à Jofue; murió por fu edicto quemado, y apedreado: Era Jofue soberano luez, y hijo del Sol; y como el oro que tenia Acán no era propio, fino robado en el Exercito: Fue jufticia del Cielo murieffe quemado, quien roba à las campañas el oro.

36 En la Corte del Mundo fube el mas rico: en la Corte del Cielo fube el mas Pobre. Combidando Jofeph à fu Padre Jacob vinielle à la Corte de Faraon, le eferibe esta carta: *Nec dimittatis quidaquam de suppellectili vestra, quia omnes opes Egypti vestra erunt*: No dejeis vn hilo de vuestra hacienda, porque toda la riqueza de Egipto ferà vuestra, quia: no fue na bien la caufal; traedio todo, porque acà ferà todo vuestro; no fe ajusta à la Logica, fino la contraria; no tratgais hacienda, porque toda ferà

Jofue 7. v. 1. Regulam auream. Orig. bic.

Gen. 45. v. 20.

en esta Corte vuestra. No enmendamos ignorantes la nra discreta carta, que ha fallido de los Palacios: era Jofeph Virrey, conoca la Corte de Faraon; y difcurria, que fino venia fu padre poderoso, no tendria en la Corte puesto, aunque tuvieffe Virrey al hijo; porque como en las Cortes fe dà à quien tiene, el medio de tenerlo todo, era venir à la Corte muy rico.

37 En la Corte del Cielo sucede lo contrario. El memorial que presentaron al Rey Christo los Apoftoles, fue este: *Ecce nos reliquimus omnia: quid ergo erit nobis*: Todo lo hemos dejado; que puesto nos darà vuestro alto juicio? Sereis Juezes, y Governadores, responde Christo, *Stedebitis*, en el mundo faliera por respuesta *peribitis*, pereceréis: en el Cielo fale *sedebitis*, governareis; porque solo à quien ha fabido despreciar lo propio, se le puede fiar la administracion de lo ageno.

38 El mundo elige ricos, y el Cielo pobres; que mas fe debe esperar de la virtud de vn desprecio, que de la fortuna de vn nacimiento: y como para los Tribunales importan mas las virtudes, que las cunas, dà el Cielo los puestos, no al pobre que ha fabido hazerfe rico, fino al rico, que ha fabido hazerfe pobre.

39 No enmendó Salomon en fu acertada fabrica otra pieza, fino es los Querubines de oro de Moyfes: Moyfes los fabricó de oro, y Salomon los enmendó de oliva. Discreta reformation: Son los Querubines los Macifros, y Sabios: Son los Ministros de la jufticia Divina, ya en el Parayfo eligimiendo las puntas, ya en Egipto enlutando con la muerte de los Primogenitos los rebeldes corazones; ya contra Senacherib, poblando de defengafios los Reales; y como parece sospechofo en los Ministros hazerfe de oro, los reformó Salomon de oliva, como fabio.

40 Apuremos mas profundamente la reformation: no los enmendó de laurel, ciprés, ò palma, fino de oliva; porque era Salomon el Rey mas discreto de los siglos, hijo de vn clementissimo David, y proporcionó la materia al exercicio: palma, laurel, y ciprés, son arboles de veneracion, pero no de lucimiento: la oliva es vn

Matth. 19. v. 17.

Vers. 28. ibid.

2. Reg. 6. v. 13. Exod. 25. v. 18.

Gen. 3. v. 24. Exod. 11. v. 25. 4. Reg. 19. v. 17.

1. Reg. 17. v. 49. Dan. 2. v. 34.

arbol lucidissimo, y madre de la luz; y como es julto, que tengan los Ministros lucimiento proporcionado à fu exercicio. los quitó el lucimiento demasiado que tenían de oro, dexandolos vn lucimiento de oliva proporcionado.

41 Ann en este Sacramento se ve, que fiendo mesa de gracia, cumple como soberano las puntualidades de jufticia; dexó el ser vida para los buenos, y muerte para los malos: *Mors est malis, vita bonis*; que ni cabia en fu fangre no favorecer al benemerito, ni en fu reftitua, no dexar al indigno.

42 Reparo, que mide el favor por los ecalones de la disposicion: la que pide es, dexar el mundo, y todos los bienes terrenos; porque como Rey Divino, no honra à quien mas bienes tiene para servirle, fino à quien los dexa todos por adorarle.

PVNTO SEGVNDO.

43 E Ra el defengafio, que miftran estos dos encontrados cadaveres. No se como dicen los ojos, fon los cadaveres feos; porque todos los defengafios fon herinosos: conocer el semblante de la verdad, es dulce aparato de morir; y como las verdades habitan en los sepulcros, rofiro que me enfeña la verdad, no puede tener mal color: si ya no es que como los cadaveres vozcan verdades difnudas, nos debèn de parecer mal por claras.

44 Murio el pobre, y el rico; igualmente cae el entronizado, y el abatido: ni al humilde le libra fu baxera, ni al soberano le defiende fu soberania.

45 La piedra de David dió al Gigante en la frente: La piedra de la montafia dió à los pies de la efitua; vna dió en los pies, y otra en la cabeza, porque igualmente ay piedras para los pies de la Republica, y para las cabezas de ella; juzgaran los pies, fino se miraran heridos, que fu abatimiento les efitaba de golpes: presumieran las cabezas, fino se vieran postradas, que sus alturas desvanecian sus impulsos. Vengan, pues, piedras contra pies, y contra cabezas, para que conozcan, que como no ay fortuna exempta de golpes, todos citados tira la muerte fu piedras.

46 Espigas huvo para los pies de Adán; pero no saltaron para la cabeza del Redemptor. Cruz huvo para los dos ladrones; pero no faltó vn palo para el Rey de los Reyes: Lanzas huvo para vn Abfalon inquieto; pero no faltó lanza para vn Christo; no ay en el mundo Templo de refguardo, pues hasta de las cunas fupo vn Herodes hazer tamulos. Ni al Poderoso le defendió la Soberania, ni el humilde le defendió en fu bajeza: Todos los minutos fe repiten estos exemplos, pero no defengafian, porque miramos la muerte como naturaleza, ò como columbre.

47 Dos contrarios precisos reconocen nuestras vidas, el tiempo, y el Cielo: El tiempo es fatal en migo, malignando los elementos, dellemplando los humores, alterando las caufas; el Cielo es nuestro contrario, por castigo de nuestras culpas; del tiempo nos libramos con la medicina: del Cielo con la penitencia: à los combates del tiempo puede resistir la prevencion, y mocedad; à las iras de Dios, tanto cede la mocedad, como la vejez.

48 *Succidite arborem, & praedite ramos eius*, exclamó contra el imperio de Nabuco vn Angel, corcad el tronco, y queden abatidas las ramas; paffe tambien el enojo à las ojos, y los frutos: *Excutite folia, & dispergite fructus*. Pretendia el Cielo mostrar à Nabuco los baybenes de fu Monarquia; y aunque bastaba para fu ruyna politar el tronco, alargó el golpe para nuestro exemplo: Viva enojado contra las culpas de aquel Reyno, y poltro tronco, y ramos; porque quando Dios defembayna la efpada de fu jufticia, igualmente corta por la vejez de los troncos, como por la niñez de los ramos.

49 Noten la profundidad del Texto: Vn arbol fe viste de tronco, ojos, frutos, y ramos; y huvo golpe para todos: huvo golpe para el invierno del tronco: *Succidite arborem* para la primavera de las ojos: *Excutite folia* para el estio de las ramas: *Praedite ramos*, y para el otoño de los frutos: *Dispergite fructus*; porque en irritandose Dios contra vna Monarquia, no dexa à vida tronco, oja, fruto, ni rama.

50 En castigo tan violento, ofrece

Gen. 3. v. 13. Matth. 27. v. 29. 2. Reg. 18. v. 14.

Matth. 8. v. 10.

Dan. 4. v. 11.

ce el Texto vn Real alivio: *Germen radicum eius in terra sinit*: todo lo cortó, pero reservó la raíz, solo dexó vn tierno pimpollo: esto significa *germen* en rigor latino, para que en creciendo coronase al arbol de mas frutos, que experimentó rigores; porque como está pimpollo del arbol Real, reservado por alta Providencia de Dios, balsa este tierno pimpollo para llenar de frutos vn Reyno.

51 Imaginan los mortales, que los achaques son hijos de la naturaleza, y no de la culpa; juzgan que las desgracias nacen de temporales acasos, y no de Celestiales enojos: con este errado juicio pretenden estorbar la malignidad á las enfermedades con las medicinas, y á las adversidades con las prudencias; y como yertan la raíz de la dolencia, sale ineficaz la medicina.

52 No es el golpe de achaques elementos que nos desemplan: no son las fatalidades enemigos, que nos asaltan, sino Dios que nos castiga.

53 Para castigar á Baltasar, guió la Providencia las tropas del Monarca de los Medos: Hal abate el inuel Principio de los Caldeos cercado de su contrario en Babilonia, y dispuso aquella celebrada cena; y no fue mucho perdiése vida; y Corona, quien te entretenia en combites, cercado de enemigos esquadrones.

54 Aparecieron en la Cena aquellos dedos contra Baltasar: estos, con medrosa turbacion, le quitaron á breves días el aliento; y es grave reparo averiguar que motivo tendria Dios, para hazer, que vn Angel con vnas letras le matasse, pudiendo disponer, que Dario, á quien avia traído con sus armas para este fin, le venciese. De esta duda tan obscura, daré razon muy clara.

55 Juzgó Baltasar, que solo le podia matar su enemigo, que le podia vencer: con este error profano en el cõbite los vasos sagrados, no temiendo al Cielo, sino á su enemigo; y como Baltasar no puso la defenía donde estaba el riesgo, porque solo presumia peligro en Dario, que le cercaba, y no en el Cielo á quien ofendia, tomó por su cuenta el castigo el Cielo, sin aguardar el golpe de Dario.

56 No es golpe del enemigo visible que le cerca, sino de aquel invi-

Oracion

sible brazo, que todo lo castiga: *Qua* *Vers. 55*
si manus hominis. Víose decreto, y fuscello, aunque en enigmas, en la mano; porque quantos golpes imaginamos de los contrarios que nos cercan, son de la mano de Dios, que escribe nuestras culpas.

57 Es el Cielo nuestro mas poderoso contrario; con que importa defenõjarle el primerõ: á esta confianza induce en tantos no merecidos riesgos, el culto de estas aras. Perdió Baltasar su Imperio, porque cercado de enemigos, profanó en vna mesa los vasos sagrados; luego conquistará imperios, quien adorna esta mesa Divina de vasos sagrados, estando cercado de enemigos: en fuerza de la accion contraria, sale eficaz la consecuencia: no perdió Baltasar su Reyno, porque se le ganó el enemigo, que le cercaba, sino porque se le quitó el Cielo, á quien ofendia; y si vn Rey porque profana la mesa Divina, cercado de enemigos, perece, es forzoso, que vn Rey que la consagra, aunque cercado de enemigos, triunfe.

58 Insolente Jeroboan, entró con sus injultas vanderas por las dilatadas, y fértiles Provincias del Rey Abias: tan superiores alhagaban el viento sus tabicetas, que conduxo duplicadas fuerzas: era el campo del enemigo de ochenta mil combatientes; y el de Abias de quarenta mil soldados: con esta desigualdad salió al opõsito el Religioso Rey, y haciendo vna oracion al Cielo, concluyó con estas voces: *Ergo in exercitu nostro Deus est*: luego en nuestro exercito es el Capitan Dios: No ay consecuencia sin antecedente, y este *ergo* no se de que principio sale: de la Fè (escribe Geronimo) era Abias Rey de Israel, Religioso, y obervante del verdadero culto: era el Rey Jeroboan su contrario, el que permitió idolatrar á sus diez Tribus; verdad es, que estaba mas poderoso de soldados; pero el fuscello dexó los pocos soldados de Abias victoriosos; porque Jeroboan alargó libertad de conciencia en su Reyno: Abias mantenía el verdadero culto: tenia Jeroboan en campaña doblado exercito; pero quedó vencido; porque mas montan quarenta mil soldados de vn Rey Catolico, que ochenta mil de vn Rey Politico.

Ergo

En el Juves de Lazaro, y Rico Avariento.

59 *Ergo in exercitu nostro Deus est*; Dios es nuestro Capitan, dize el Religioso Rey, que siempre capitanea las vanderas á quien sirve bien en sus Aras; quien no ha faltado á obsequios de la Deidad, tiene al Cielo, como deudor: hasta las estrellas se empeñaron á batallar por la Fè de Barac, contra Sifara infeliz; que contra esquadrones de tinieblas, pone el campo azul del Cielo sus luzes por armas.

Iud. 5. v.
20.

60 Así lo vaticina mi Fè, y espera de vuestra invencible Magestad. A este Real culto debe esse Augusto Misterio su larga jurisdiccion, pues desde que aquel grande Austríaco subió al pobre Sacerdote, que llebaba esta Hostia, en su caballo, empezó vuestra exaltacion, y trofeo. No podéis negar, Señor, que ibais á pie, y que Austria os levantó.

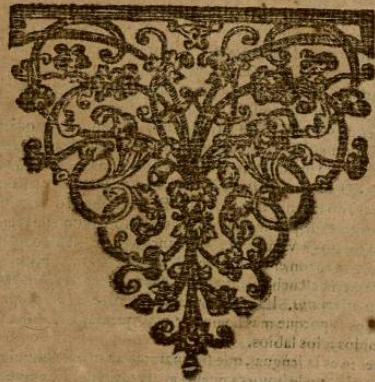
61 Desdixera de vuestro sacro incendio el olvido: venga, Señor, por vna exaltacion vn trofeo: suba esta gloriosa Monarquía á la cumbre del respeto, pues ocupa el solio del verdadero culto: Poltreñte á las plantas de este grande Joseph los hermanos, como á las del hijo del clementísimo David los Reyes.

62 Hasta quando, Señor, ha de batallar en dudosa lid la insolencia contra la razon, la ambicion contra la justicia, y el interés contra la inocen-

cia? Desvanezcase como vano este largo poder de las tinieblas, para que tremolen victoriosos los catolicos tafetanes; ya, Señor, es tiempo, que celebre su jubileo Israel, y que sacuda el tyrano yugo Eirain: no sea siempre el perseguido Jacob, ni el dichoso Efaú: No sea siempre el vendido Joseph: no se jacte sobervia Egypto, que persigue al Pueblo de Dios; que para imitar á Faraon en el naufragio, qualquier mar es Bermejo.

63 No lloré, Señor, Jerusalem la ruina de su Santuario, ni la Arca de la ley verdadera se vea en contingencias de cautiva. No celebre el triunfo Madian, pues batalla Gedeon con armas de luz. Rindase á la razon la fortuna, el atrevimiento á la prudencia, y la obscuridad á la luz: Disipad los enemigos de nuestro Catolicísimo Ducesio, como Sol, que deshaze las nubes con hermosa indignacion: postrese todo el Orbe á sus plantas, y no palse por amenaza, sino por dicha: Inspirad: le Reales aciertos, y sagrados dictámenes: por vuestro Patrocinio corre su imperio, pues á su imperio debe vuestra exaltacion su Trono. Mantenedle en paz, justicia, abundancia, dicha, y gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



bbb 2

ORA

2. Paralip.
13. v. 12.

Hieron. hic

(✱)

ORACION

EN EL DOMINGO TERCERO

DE QUARESMA.

Erat Iesus eiiciens demonium, & illud erat mutum. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 11.

I Oda la atención de Christo se ocupa oy en sanar vn hombre endemoniado mudo. No es admiracion, pues en el campo Damasceno empleò todo su divino aliento en vivificar su barro. Oy le restituye su piedad aquel espíritu que heredamos de su boca, librandole de las prisiones de vn demonio, que le tyrantizaba los sentidos. El Evangelio dice solo, que estaba mudo. San Matheo dice, que tambien estaba ciego. Tertuliano, y otros añaden, que estaba sordo. Nunca el demonio sabe hazer poco daño. E humo, hijo espurio de la luz, todos los sentidos ofende; y este bastardo hijo de aquella primera luz de gracia, junta à los humos de su sobervia, los del fuego que le castiga, y no dexa libre potencia alguna. Pero poco importa su tyrania, si pelea contra el el Autor de la naturaleza.

Matth. 12. vers. 22. Tertul. lib. 4. contra Marcion.

La habla le restituye; pero advierte el Evangelista, que Christo se iba despacio en restituir la lengua à este mudo: *Erat Iesus. Este erat*, le encienden comunmente los Padres por tardanza, y dilacion. Pues no puede obrar en vn instante el prodigio? Claro està; porque su poder infinito no se mide al tiempo. Pues por que tarda Christo? Sospecho que tarda Christo, porque estaba como dudoso en obrar el milagro. Muestra tardanza, porque conoce, que es su salud peligrosa: Y es, que como si le dà salud, le ha de dar lengua, y habla, haze que se detiene en sanarle, por no llegar à oírle; porque tan peligrosa es vna lengua, que parece està Dios como dudoso en darla.

Que liberal es Dios, dice Chrisostomo. Si el hombre quiere conocer su liberalidad, mirese à sí. Tan benefico anduvo, que no le diò vna cosa sola, sino dos: No le diò vna mano, sino dos; dos ojos, dos oidos, dos pies, dos brazos, dos manos: *Omnia nobis dupliciter dedit Deus*. Pero aunque anduvo con nosotros tan liberal, no nos diò dos lenguas. Es verdad, pero esta fue la liberalidad mayor; pues si apenas se puede averiguar con nosotros con vna lengua sola, que fuera si tuvieramos dos? Vna basta, y en muchos de verdad que sobra.

Chrisost. hom. 22. ad Pop.

Senec. de Sen. Orat.

No tuvo otra razon el Philospho Xenocrates para convencer à vn hablador, que no le queria escuchar, sino esta: *Audi, inquit, melius; os enim à natura, aures duos accepimus*. La naturaleza sabia, dice el Philospho, nos diò vna boca, y dos oidos; porque mas hemos de oír, que hablar. Pues no traslades los oficios de los oidos a los labios.

Instrumento es la lengua, que si la naturaleza provida huviera hallado refugio para negarle, no le huviera puesto al alvedrio del hombre; pero ya que no llegó à negarle, se conoce el temor de su providencia en el modo de concederle: *Ne necessitas mancipia animi impensio erige linguam*, escrivia Seneca. Como à

vn vil esclavo fugitivo, has de tratar la lengua. A ningún sentido, sino à la lengua puso en prision, ni en carcel la naturaleza. Todos los sentidos estan libres, la lengua tiene dos prisiones, vna de los labios, otra de los dientes: El lugar de los delinquentes es la carcel; y como la naturaleza es tan sabia, como justa, à ningún sentido humano le echò en prision, sino a la lengua; porque como es tan delincente, la condenò à perpetua carcel.

Si estuviera libre la lengua, que estragos executara, si aun entre brisiones à ninguno perdona? Al mas facinoroso le reduce la carcel, y à este monitruo le irrita: Aun encerrada se suelta en venganzas, impaciente aborta rigores. O peligros de vna lengua habladora, à quien aprisionarte no basta!

A ninguna caudalosa corriente de los rios, que nombra la Escritura, la llama turbia, cenagosa, y mortifera, sino à los criiales del fecundo Nilo, à cuyas avenidas deben los Egypcios campos, vistosas flores, y colmados frutos. Ay de vosotros, dice Jeremias, que bebeis los turbios criiales del Nilo: *Dereliquisti Dominum Deum tuum, et tempora: & nunc quid tibi vis in via Egypti, ut bibas aquam turbidam?* Este lugar le entienden comunmente los Padres, en sentido moral, de los Israelitas, que ingratos à tantos favores, como averlos libertado de la esclavitud del Egypcio, se quedaron con sus depravadas costumbres, que esto significa beber sus turbias corrientes, y aguas. Pero siguiendo mi norte, pregunto, por que reprehende tanto estas malas doctrinas, que se representan en las corrientes turbias del Nilo? Creo que es facil la razon à los leidos. El Nilo tiene siete bocas, por las cuales se dilatan à todo Egypcio sus caudalosos criiales: Pues agua de doctrina de vn rio tan hablador, que respira por siete bocas, que ha de hazer, sino destruir, si la gustan los del Pueblo de Dios? porque es argumento de vicioas costumbres, beber doctrina de habladores.

Jerem. 2. 17. & 18.

Luego siendo el hablar tan peligroso, y nocivo, no es de admirar, que Christo haga como que se detiene en executar el milagro de darle lengua à este mudo; porque es tan facil que se deslice teniendo lengua, que solo podrá contentarle el poder Soberano de la gracia. **AVE MARIA.**

Erat Iesus eiiciens demonium, & illud erat mutum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 11.

EL Norte del Evangelio es vn demonio mudo, y vn milagro tan mal interpretado, que le atribuyen al demonio. No estoy tan mal con los demonios mudos, como con los demonios habladores. Todos los años he procurado este dia conjurarlos; pero no han alcanzado mis flacos exorcismos. No puedo desfilir del intento, aunque me halle burlado; porque es bien recibida sentancia de Cornelio Celso, como explica eruditamente el doctissimo Paulo Zachias, que en males invencibles, es mejor experimentar los remedios dudolos, que abandonar los remedios: *Melius est experiri dubium, quam nullum*. Dudota es la medicina en voz tan flaca; pero al ver la llaga, no puede retirarla mi conciencia. A tantos demonios habladores intenta-

re conjurarlos en dos Puntos. El primero será acusar la murmuracion, y convencer, que de ningún defecto le puede murmurar. El segundo será descubrir el motivo oculto de murmurarle en la Corte tanto.

PVNTO PRIMERO.

NO es mi animo consolar à los murmurados, sino curar à los murmuradores. El murmurado no necesita consuelo; porque, ò es verdad lo que se notan, ò es mentira? Si es verdad, le provocan à la enmienda. Si es mentira, no le deslustran la fama.

Tan cercados vivimos de peligros, que hasta las virtudes se transforman en riesgos. Si el hablar es malo, tambien el callar puede ser de-

Isai. 6. v. 2.

Isai. 56. vers. 10.

delito. No es virtud en este demonio lo mudo. Ay de mi, que callé, lloraba Isaias, porque era vn insigne Predicador: Vivía en vn Pueblo corrupto de vicios; y no dar voces contra los escandalos, es hazer complices los silencios. Ay de los perros que no saben ladrar, exclama el mismo Profeta despues; porque averlos Dios encomendado su ganado. y cerrar la boca en vn perpetuo silencio; es transformarse el perro en lobo; porque es valerse de la boca para comer, quando el Cielo se la dió para ladrar.

12. Dezir lo que se debe callar, es infamia. Callar lo que se debe dezir, es cobardia. Menor achaque es ser cobardes, que viles; pero siempre es malo tener achaques.

13. El demonio se disfraza oy debajo de la virtud de vn silencio. Otras vezes se abriga debajo de vna voz cariñosa. Valgame Dios, y que peligro! Ni podemos creer a los silencios, ni a los cariños.

14. El Cielo se alteró por vna voz de Luzbel. Vn silbo (no merece llamarse voz) de vna serpiente. desoló la amenidad del Parayso. Empezó el disimulado veneno en conversacion, y terminó el acto en tragedia. No extraño que vna Serpiente con sus voces ocasioné tan grave ruyna. Pero admira que obre lo mismo vn Angel; porque tan nocivas suelen ser las voces de los que nos parecen vnos Angeles, como los disimulos de vnas serpientes.

15. Baste de exordio, y entremos en lo mas profundo. Que importa, dice el Cortesano, que diga vna culpa, si es notoria? No podré yo dezir que vna muger es facil, si lo es? Creo que no lo debes dezir, sino llorar. Estimarte que Dios te aya a ti preservado, y llorar que la fragil aya como tal caído.

16. Largamente cuena San Lucas el suceso de Madalena, pues gasta en él la mayor parte del capítulo septimo. Escrivé sus passos, lagrimas, aromas, y el perdón de sus culpas: Remittuntur ei peccata. Entra en el capítulo octavo, y dice: Esta es Madalena, de quien avian salido siete infelizes espiritus: De qua septem demonia exierant. Esta circuntancia faltó

Lucas 7a. v. 37.

Lucas 8. v. 2.

a la historia: el contar lo entonces, elevaba el milagro; y dezirlo, agora, no acredita al sujeto. Pues como entonces lo calla, y agora lo revela? Por que habla como Evangelista, dice Gregorio. No cuenta quando la facieron los espiritus, solo cuenta, que han salido; porque al salir, estaban en posesion de su cuerpo, que era malo; aver salido, era bueno; y hasta que pudo escribir enteramente lo bueno, calló como discreto lo malo.

17. Quiero preguntar a los señores Cortesanos: Era verdad que la facaron a Madalena siete espiritus? No puede dudarse. Pues como el Evangelista lo calla entonces. y lo divulga despues? Hermosa advertencia; porque solo puede dezirse vna culpa, quando se mira enteramente borrada. Agora que han salido con tan gloriosa penitencia, mas es gloria, que infamia; porque solo puede dezirse lo malo de vna culpa, quando se puede contar lo glorioso de la victoria.

18. Ya escucho a los maldicientes armados de zelo. Quien no ha de murmurar vn escandalo? Quien no ha de censurar vn error manifesto? O como yerra el entendimiento su oficio! Truena en compasivo lo maldiciente.

19. En toda la Escritura no se encuentra exemplo de que vn hermano acusase a sus hermanos, sino vno solo. Joseph formó vna grave acusacion contra sus hermanos a su Padre Jacob: Accusavit fratres suos apud patrem criminoso pessimo. Los Padres le disculpan por la grandeza del delito: Era crimen tan pessimo, que debía ser acusado. Yo le disculpo por la corta edad: era niño; y es de varones, dolerle de las culpas: es de niños, el acusarlas.

20. Grande exemplo nos dá advertir, que ni vn Abel acusó a vn Cain, ni vn Jacob a vn Esau. Eran Esau, y Cain tan malos, que los avia Dios res probado; y pudieran pretextarse por zelo las acusaciones. Pues tan al contrario sucedia, que Cain acusaba a Abel, y Esau a Jacob; porque el zelo de los buenos, se compadece de los malos: la malignidad de los malos, es la que murmura de los buenos.

21. Esta ligera facilidad no solo no es zelo verdadero, sino amor fingido. El zelo fino no solo no censura culpas, que pueden ser dudosas, sino que

Geni. 37. v. 2.

que pretenda excusar, aun aquellas que son mas claras.

Luc. 23. v. 34.

22. Vnas voces muy repetidas, ocultan vna contradiccion no reparada. Pide Christo perdón en la Cruz para los crucifigentes, y dice: Pater dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt. Perdonadlos, Señor, porque no saben lo que hazen. Parece mansueta repugnancia; porque la ignorancia excusa de pecado, y es de Fe, que pecaban los H. breos. Si tienen que perdonar, saben lo que executan. Si no saben lo que executan, no tienen que perdonar. Pues como se ajunta el perdón con la ignorancia?

23. Diré lo que alcanzo en tan grave duda. Batallaba en Christo el amor, y el entendimiento. Como sabido, conoce la gravedad de la culpa, y pide perdón para ella. Como amante, pretende disculparla con que es ignorancia: el conocimiento mira la culpa como es, y por esto pide para ella perdón: El amor la mira, buscando alguna disculpa a su gravedad; porque el mismo de isto, que mira sin disculpa su entendimiento, procura hallarle disculpa su cariño.

24. Consideremos agora la aplicacion humana, y saldra mejor la fineza Divina. Oira vn hombre publico vna accion. Como todas pueden interpretarse, es capaz de mirarse como buena, ó adivinarle por mala. Qué haze en esta duda el entendimiento humano? Al que la tiene por buena, le llaman candido: al que la gradúa de mala, le alaban de discreto. Este, dicen, penetró la intencion. Pues consideren agora lo que obra Christo. La aplicacion del entendimiento de Christo en vna culpa tan fea como crucificarle, es dezir, que es ignorancia, para trampear lo horroroso de la culpa; porque el amor fino, pretende a las culpas verdaderas, hazerlas dudosas: El amor falso, procura a las mas dudosas, hazerlas verdaderas.

25. Esto es lo que sucede en el mundo. Y aun passa a mas el daño. No solo se gradúan por malas las acciones que se miran, sino que para persuadir que lo son, se añaden muchas vezes palabras al contarlas, que declaran lo que no huvó al hazerlas; porque es muy comun en los hombres, declarando lo que otros

hazen, añadir palabras quando lo dicen mas claras.

26. Miró Pedro vn lienzo horroroso, que venia descolgado del Cielo. Tan temeroso era, que acobijaba todos los animales, y serpientes de la tierra, y todas las aves del Cielo: In quo erant omnia quadrupedia, & serpentes terrene, & volatilia Caeli. Dexamofle con su vista temerosa, y vamos a excucharle, quando le hazen cargo los Hebreos de aver comido, y comerciado con los Gentiles. Escucha el cargo, y para satisfacer a él, revela la vision que tuvo: Vidi, dice, Pedro, quadrupedia terrena, & bestias, & reptilia, & volatilia Caeli. Noten por su vida, y ojeen bien los textos, y hallaran vna palabra demas. En la primera vision no dice bestias: en esta segunda la dice. Lo mismo es en la sustancia; pero faquen para desengaño esta grave advertencia.

Afor. 10. v. 12.

Afor. 11. v. 6.

27. Aquí se añade esta palabra quando cuenta la vision que tuvo; porque en la primera ocasion, lo vio; en la segunda, lo contaba; y ay tanta diferencia de ver, ó contar lo que se vio, que faltó añadida vna palabra de mas; porque siempre se añade algo mas de lo que se vio. No fue en Pedro culpa, sino doctrina, porque lo mismo era en la sustancia; pero en fin como hombre, no pudo excusar su palabra añadida.

28. O como temo, Señores, que no se añaden palabras que no importan, sino palabras que manchan! Permítanme revele vna admiracion, que ha dias que me trae con cuidado. Varias vezes he oído publicamente dezir. Este defecto han dicho de Fulano: este delito de Fulano. No he oído dezir hasta agora Fulano se ha retratado publicamente de lo que dixo. Fulano se restituyó la honra que le avia quitado. Qué es esto, mi Dios? Aun no me convecia, que puede averle satisfecho en secreto; porque es muy dura Theologia para mí, y que no la firme, que de agravio publico, baste satisfaccion en secreto. Es posible, que de tanto como se dice, todo es verdad, y nada mentira? Pues igual congoja. Noten este dilema, si tanto malo como se dice, es verdad, como no se enmiendan? Si es mentira, como no se retratan?

29. Pues sepan, Señores, que el daño que ocasiona vna lengua maldiciente

ras, condenarás por culpas las glorias.

49 Pero admira, que sea la accion tan errada, que no tenga disculpa: no debes censurarla, sino lenarla.

50 Dos acciones muy contrarias obraron Madalena, y Judas en casa de Simon Leproso: Divulga Christo por todo el mundo la accion de Madalena, y calla la accion de Judas; porque la accion de Madalena, dize Beda, era insigne: la de Judas, era averla murmurado de prodiga; y en concurso de dos acciones, mala, y buena, se debe alabar la buena, y entregar al silencio la mala.

51 Los mas que juzgan las acciones agenas por malas, me da sospecha, que no excutan muchas buenas; porque no ay maxima mas calificada, que juzgar por si las acciones agenas.

52 Maltrataban los demonios a dos hombres infelizes en los sepulcros: Arrojalos el Redemptor, y bñstemos le dizen así: *Quid nobis, & tibi, Iesu Fili Dei? Venisti huc ante tempus torquere nos?* Antes de tiempo has venido a atormentarnos. Murmuracion propia de demonio, electivo agudo Crisologo. No avia sido la Encarnacion antes de tiempo, sino en el tiempo mas oportuno, como asienta Agustin, y mi Angel Santo Thomas. Pues esta culpa se la atribuyen los demonios a Christo, porque era la culpa que excusaba los demonios. Introducir a vn hombre vivo en vn sepulcro, es sepultarle antes de tiempo, porque solo se hizo para los difuntos el sepulcro. Hablante los demonios con esta culpa, y se la atribuyen a Christo; por que es propiedad de demonios, prohiar las culpas que ellos tienen, para murmurar de sus sujetos que disgustan.

53 Que malignos ojos tenemos! Adivinamos las intenciones a vn estafio, para la censura, y no vemos nuestros yerros presentes para la emienda; somos adivinos para censurar defectos agenos, y tomos ciegos para ver nuestros deslizes propios.

54 Estaba el ciego Isaac bendiciendo a Jacob, y juzgaba, que era su hermano Esau. Considera Ambrosio el suceso, y saca vn grave desengaño. Variaba Isaac todos los sucesos futuros a Jacob, persuadido de que era Esau. Luego a vn tiempo se engañaba, y profetizaba. Pues como cabe

Marc. 14. v. 6.

Bed. bic. Qnam quã modestus Dominus opus bonã laude pecepta celebrãdum predicens, futuram impiã infamiam silentio preterit.

Matth. 8. v. 29.

D. Petr. Crisolog. Jeru. 16.

Gen. 27. v. 27.

vn engaño, y vna profecia? Facilmente, dize Ambrosio. La profecia era adivinar a Jacob todo lo futuro: el engaño era de presente engañarle: Pues teniendo vista para conocer lo futuro en Jacob, no la tiene para advertir el engaño en si; por que para ver los sucesos agenos, nos hazemos adivinos: para conocer nuestros engaños, nos bolvemos ciegos.

55 Fatigado ya de tan infame vicio, quisiera descubrir algun remedio: Pero dar remedio al censurado, es ocioso; porque si está culpado, es justa pena: Si está inocente, es ambiciosa gloria. Si es censura no merecida, no infama, sino eleva; porque calumnias injultas, no desacreditan, sino honran.

56 Al mirar los Hebreos a Christo en la Cruz, dizen blasfemamente murmuradores: *Alios saluos fecit, se ipsam non potest saluum facere.* El que saluó a muchos, no puede salvarse a si. Necia malignidad! Pero dispone Christo, dize Pascasio, que le honren con lo que le censuran. Aquí le confiesan quando le quieren obscurecer lo Divino, que saluó a muchos como soberano. Luego con su censura se condenan, y le acreditan; porque a ser hombre, no salvara a otros, dexandose a si; si fuera a salvarse el primero, y dexara perecer a todos: el no salvarse a si, ayendo salvado a tantos, no podia ser defecto de poder. Luego vuestra censura le acredita de Soberano; porque no salvar su vida por defecto de poder, fuera miseria: no salvarla por salvar a otros, es gloria.

57 Dexenos el alivio del murmurado, pues en el templo de su conciencia le tiene leguro, y entremos en el comun. Conhella que entro con horror, porque no se escucha, sino vna murmuracion general. Pero penetremos el motivo, que esse podrá ser el remedio. Estoy introducido en el segundo Punto.

PUNTO SEGUNDO.

58 EL segundo Punto era, descubrir el motivo oculto de murmurarle en la Corte tanto. Discutirre con la templanza que acollumbro; pero me parece ser el motivo, porque se ha tomado por ar-

Matth. 27. v. 42.

Ioan. 19. v. 12.

Luc. 23. v. 25.

Ioan. 18. v. 38.

arbitrio de pretender, el murmurar. Han hecho a la murmuracion politica; y no pudiendo vestir los memoriales de meritos propios, los llenan de defectos agenos.

59 De dos modos se murmura, hablando, y callando: hasta al silencio han hecho murmurador. Escucha vn cortesano con fondos de politico, la murmuracion de vn sujeto publico: conoce su discurso, que no tienen causa para murmurar; pero haziendo traycion a su entendimiento, dexa correr la murmuracion, sin bolver por el. A estos llama el mundo grandes politicos. Lo que yo sè es, que no los llamarè grandes Christianos. Pero no litiguemos el vocablo. Confieso, que son grandes politicos; pero aora me han de confesar, que son fieles discipulos de la politica de Pilatos.

60 Este politico Presidente sentenció a Christo por dos motivos: el primero, fue por no perder la amistad del Cesar Emperador: *Si hunc dimittis, non es amicus Cesaris.* El segundo, fue por complacer a la voluntad de los Poderosos, y del Pueblo: *Tradidit voluntati eorum.* Y como jugó su politica? Diestramente. Confiesa que no halla causa para quitarle la vida; pero despues de esta confesion, escribe la causa, que dize que no halla. Esto parece contradecirse. Pues no es sino, como politico, disfrazarse. No halla causa justa para quitarle la vida: *Nullam inuento in eo causam;* pero halla causa politica para entregarle a que le pongan sus enemigos en vna Cruz: *Tradidit voluntati eorum;* porque no halla causa la razon, para que a vn inocente le maten; pero halla razones la contemplacion, para dexar, que otros le crucifiquen.

61 Necesito adelantarlo mas, porque sospecho, que se repite esta sentencia iniqua. Como Juez decide Pilatos, que no halla causa contra el. Como politico le entrega, para que le pongan en vna Cruz; porque aquello, que no puede executar por via de justicia, lo haze por via de politica. Matarle yo sin causa de justicia, diria Pilatos, fuera ser vn Juez injulito: Dexas correr la voluntad de los que le quieren matar, es ser politico diestro; porque con no matarle yo, me escuso de ser injulito; con dexar que otros

le maten, me libro de este sujeto. 62 Ha vil Pilatos, y quantos herederos dexó tu iniquo exemplo! Noten por su vida, si es la aplicacion iustificada. Con callar, dize el que llaman politico, no podrán decir, que yo quito a Fulano su honra; pero con no embarazar la murmuracion, consigo, que deslultren su fama. Pues bella politica: no saquemos la espada en su defensa; porque murmurarle sin causa, es infamia: dexar que otro lo haga, es destreza.

63 Dixo discreto Seneca, que el Emperador Augusto murmuraba de los vivos, alabando con excessiva los muertos. Ofreciese en el Senado vna grave duda, y quando miraba a los Senadores congojados con la sententia, exclamaba politico. O si vivieran Mecenas, y Agripa! Ingenioso modo de censurar la incapacidad de los vivos, engrasdecir la suficiencia de los muertos.

64 Temen desacreditarse los Politicos con las murmuraciones abiertas, y por esto buscan tan hermosas capas; pero son tan turlitas que se clearean. De Augusto observó Tacito vna sagacissima politica: Nunca dió grandes puestos, ni a hombres muy eminentes, ni a hombres muy ignorantes. Siempre se los dió a hombres medianos; porque de los ignorantes, temia que le afrentassen; de los muy eminentes; que le excedieshen; y ni gustaba su punto de mirarse afrentado; ni su vanidad, de verse excedido.

65 Esta llamo yo murmuracion de obra. Pero en todos es de palabra. Siempre se alaba el gouerno pasado. Pues no es, porque sean muy liberales de elogios; la causa es, porque alabar lo pasado, es censurar lo presente; y para disimular la malignidad de lo que censuran, toman el falso velo de lo que alaban.

66 Ya escucho la disculpa comun. Yo no censuro, dize el politico cortesano, sino me defiende. Concurrimos dos a vna pretension: dize mi competidor de mi vna nulidad. Luego es preciso ponerle a otra excepcion. Soy provocado: Luego es defensa, y no delito.

67 Confieso que ay alguna disculpa a nuestra flaqueza, pero ninguna

Senec. l. 6. de benef. c. 22.

Horat. mihi nihil accidit, si aut Agrippa, aut Mecenas vixissent.

gano à nuestra obligacion. Terribles corren las precepciones! Los mas memoriales que ecrive de si el propio amor, no tienen meritos propios, sino defectos agenos.

68 No soy como Neron, y Caligula, dezia Vespasiano. No soy como Cesar tyrano, dezia Tibercio. No soy como Orthon, dezia Galba. No soy como Vitelio, dezia Severo. Infelizes artifices, que de materiales tan baxos como arientas, pretendis labrar Palacio à vuestras glorias!

Luc. 18. v. 11.

69 Esta fue la justificacion del Fariseo quando entro à orar en el Templo: *Non sum sicut catei homines: velut etiam hic publicanus.* No soy como aquel Publicano. Pues en verdad que el Publicano salio justificado, y el fariseo precito; porque justificar las acciones propias con hazer delinquentes las agenas, es vna maldad tan nueva, que es pretender que paffe por acto de penitencia, el que es delito de injuria.

70 Permitan que diga mi dolor, que no se escuchan mas justificaciones, que sacrilegios. Si se habla en lo general del tiempo, y se pregunta, como se haze esto? La justificacion es, porque no se acuerdan de lo que se ha hecho en otros. Si castigan vn deslize: Pues como à Fulano le permiten mayor? Si predicacion contra vn delito: Pues como callan el de mi compañero? Que ignorancia, y malignidad es esta? Te disculpas, ò te infamas? Quando intentas escusarle, le duplicas; porque seràs fragil en cometer tu delito; pero seràs raiu en revelar el ageno?

71 Pues como tengo de defenderme de mi opositor, dice el Cortesano. Pues quien se defendio hiriendo? Quien se escuso agravian-do.

Matth. 26. v. 51.

72 Saca Pedro animoso la espada en el Huerto para defender à su Dueño, y hierie intrepido à Malco. Hiriò la paciencia de Christo, dixo gravemente Tertuliano. Pero mas discreto Ambrosio. Embayna la espada, le dice Christo con aspereza. Pues quien mas digno de ser herido, que vn alevoso, que vie-

ne à prender à su Dueño? Es verdad, dice Ambrosio, que lo pedia la culpa, pero no lo pedia la persona. Era Christo muy Soberano; y no se defiende vn Soberano, hiriendo à vn plebeyo. No ay defenfa limpia en aviendo herida agena. Pues embayna la espada; que no se ha de dezir, que hago defensas propias, à coita de heridas agenas.

73 La que le intimò à Pedro es, que sera herido quien hierie; porque no ay mas visible justicia, que perder la fama propia, quien agravia la agena.

74 Vna grande advertencia de bo à Ciceron, y à Plinio. Fue ctilo entre los Romanos, quemar en funerales pompas los cadaveres de sus Cesares, y Principes. Pues el primero que introduxo esta vana cerimonia, fue Silla. El motivo le adivinò discreto Plinio. Fueron tan emulos Silla, y Mario, que en discordias civiles anegaron à Roma en sangre. Muriò infelizmente Mario: prevaleció el partido de Silla, y procedió tan inhumano, que desenterrò el cadaver de Mario, y le mandò quemar en arientosa hoguera. Temiendo astuto la pena del Talion, quiso transformar las llamas de la justicia en luminarias de su pompa. Mandò al morir, que le quemassen; porque dispone el Cielo, que hombre, que abraço à su competidor, el mismo se quemè à si.

75 El mayor defengaño es, que este decreto le tirò Silla contra si propio; porque à hombre que descientra cadaveres, no ha menester quemarle la justicia, el con los decretos de su pluma se quemà.

76 Y que murmuran los señores Politicos? Este es mi mayor dolor. No se murmuran defectos de lo christiano, sino disposiciones del gobierno. O mi Dios! Ya la grandeza de la causa pretextara la censura, si se censurara lo poco religioso. Pero deseara saber de los entendimientos: avrà delitos en la Corte que notarè. Por nuestros pecados me responderàn que si. Pues como no emplean su buena habilidad en censurar pecados contra el Cielo, y la galkan toda en reformar el gobierno del mundo? No me atrevo à responder,

Cicer. lib. 2. de legib. Plin. lib. 7. cap. 51.

In Cornelia domo nemo ante Syllam Dictatorem traditur esse crematus, idque cum voluisse veritum Talionem, curò Caij Marij cadavere,

pero vn grave texto responderà por mi.

Dan. 3. v. 5.

77 Mandò Nabuco à todos los Principes de su Reyno, que adorassen su estatua: obedecieron en lisongeros obsequios. Admira, dice Christolomo; porque gustan tanto los Principes de ser adorados, que no gustan de adorar à otros.

Dan. 6. v. 2.

78 Eleva el Rey Dario por su grande Ministro, y Valido à Daniel, sienten los Cortesanos la eleccion, buscan arbitrios para derribarle; y en encuentran vno. Le acusan, que adora à su Dios, y no al Rey (como si pudiera adorar à su Rey, sin adorar primero à Dios) Tanto conspiraron en la acusacion, que contra el gusto del Rey le obligaron à que le arrojasse al lago de los Leones.

Verf. 16.

79 Admira Christolomo este aliento de los Cortesanos con Dario, y aquella flaqueza de animo con Nabuco. Pues como no tienen valor para dezir à Nabuco, que es sacrilegio adorar su estatua, y tienen aliento para conjurarse todos à que desvie Dario à su Valido Daniel? Por la diferencia de motivos, dice Christolomo. Adorar à Nabuco, era vn sacrilegio contra la Fè. Desviar à Daniel, era entrar otro à mandar. Pues corra el sacrilegio de adorar à Nabuco, como no quede Daniel en su valimiento; porque en consiguiendo que se muden Validos, no hablaremos palabra, aunque veamos sacrilegios.

80 Consejo, que es horroroso el texto; pero es expresa inteligencia de Christolomo. No se conjuran para elorbar las culpas de Religion; pero se avnan para embarazar que mande Daniel. Es esta politica, ò atheismo? Como hablan en intereses humanos, los que callan viendo profanar respetos Divinos? En adorar à Nabuco, se aventuraba la Fè. En mandar Daniel, vn gusto particular. Pues es confesion precisa de aquella tolerancia servil, esta politica conjuracion; porque nombres que procuraran, que no se ofendiera al Cielo, no se acordaran de que este, ò aquel mandara el mundo; Pero hombres que se empeñan en que este, ò aquel mande el mundo, es por no acordarse de las ofensas del Cielo.

81 Pues la mayor trilleza es, que no murmuran solo los Poderosos, si-

no todos los estados. No se escuchan mas que vna derramada murmuracion. Todos murmuran de las miferias de la Monarquia, sin advertir, que quizà de las murmuraciones, nacen sus infelizidades. Si pretenden remediar la murmurando, son necessitados, pues intentan, que sea remedio, lo que es delito. Los Reynos no se remedian con murmuraciones, sino con virtudes.

82 Es verdad, me diràn; pero muchos virtuosos ay que no murmuran, sino lloran. Así lo confieso. Pues como ellos no alcanzan la medicina? Me parece, que alcanzare la razon, aunque parezca dificil cosa; porque no alcanzan à remediar las vicitudes, lo que echan à perder las invalides. Que importa que esten llorando los buenos, si se estàn riendo los malos?

83 Hasta quando, dice Dios à Samuel, has de estar llorando por Saul? *Vsquequo tu luges Saul?* No es posible, que las lagrimas le parezcan à Dios mal. Si en Dios cupiera lo ambicioso, fuera del llanto, pues se introduce en la gloria limpiando sus Divinas manos las lagrimas de los ojos; *Absterget Deus omnia lacrymam ab oculis eorum.* Tierra estimacion, llevar al Cielo las lagrimas por hermosas perlas! Pues como quien tanto las estima, las censura en vn Profeta?

1. Reg. 16. v. 1.

84 Escuchen la grave razon de Christolomo. Avia Dios por sus delitos privado à Saul del Reyno: lloraba Samuel esta privacion; y como enojado Dios, le dice: hasta quando has de llorar por Saul? No era enojo, sino advertencia. Vase obligado de las lagrimas, y da la causa de no poder moverse de ellas. Tu estas, dice Dios, llorando, y Saul se esta riendo: Pues dexa el llanto por ocioso; porque el esta desmereciendo con sus culpas, lo que tu estas mereciendo con tus lagrimas.

Apoc. 7. v. 17.

85 Ha Señores, y Señoras, que vanas suelen ser las promesas, y ofertas à las Imagenes, y à los Santos! O Señor, que lo encomiendo à tal Imagen, lo pido à tal Santo. Podosa intercesion. Pero como vive la conciencia? Pues que importa que el Santo ruegue, si el pecador no se dispone? Deshaze lo que el Santo pide,

D. Christof. hom. 5. de Penit. Viquequid ploras? Nō enim cum Propheta oratione peccatoris convenit penitentia.

borra

horrá lo que el Santo merec; porque siendo primero la justicia que la gracia, no despacha al Santo la súplica de gracia, porque es primero hacer con el pecador justicia.

86 Solo resta vn recanto á nuestra miseria, y es, que solo María basta. Pues como su piedad no nos remedia? Yo sospecho, que aunque no está enojada, se debe de hallar muy sola.

87 Este texto estimo por eicondido, y ajultado. La mas dura, y larga, esclavitud, que padeció la Monarquia Hebrea, fue la de Babilonia. En la de Egipto se hizieron tan vsuales los milagros, que mas parecian naturales, que prodigios. En esta de Babilonia no se vió milageo, ni maravilla. Pues quien estrecha el brazo á la Omnipotencia? Porque no lo errasen, se lo reveló el Angel San Gabriel á los Hebreos: *Nemo est adiutor meus, nisi Michael Princeps caelorum.* Ninguno me ayuda para vuestro alivio, sino es Miguel, vuestro Patrono: Páes no tienen remedio, dice Theodoro. Tenian á todos los Santos tan ofendidos con sus maldades, que levantaron la mano de las intercesiones. Quedó solo Miguel, porque por el oficio de Protector, no podía faltar. Pues no extrañéis, que dure tanto vuestra miseria, quando solo tenéis vn solo Protector que os asista.

Dan. 10. v. 21. Tuus lores. bje.

Non solum Peritarum, & Graecorum Princeps vobis advertantur, qui nullo carum virtutum, quae super caelos sunt, vult Populi vestrum boni alliculus coparem fieri, propter multa videlicet scelera, nisi solus Michael, cui vestri tutela crederetur esse.

88 Bien conocemos, Señora, que vuestro Patrocinio, como Protectora nuestra, ni nos puede faltar, ni nos falta; pero tambien conocemos, que debéis de estar muy sola, pues dura nuestra miseria. Que desdicha, no tener Patronos! Tener á los Santos tan ofendidos, que suspendan sus piedades!

89 Señores míos, defenrojemos primero á los Santos, si pretendemos

salir de nuestros ahogos. Volviendo á Job duplicado todo lo que avia perdido, solo los hijos no se los volvieron duplicados; porque perdió siete, y no le volvieron otros es sino siete que le nacieron. Tertuliano dixo, que estaviera desfeñosa su gloria humana, si le faltara dentro de su gloria este exercicio á su paciencia. Basilio discurreó con mayor elegancia. Mejor se los volvieron con no volverse los; porque eran justos, y Santos los que avian muerto: Pues catorze son cabales; porque los siete vivos, se los dan en la tierra para compañeros: Los siete muertos, se los dexan en el Cielo para Abogados; y los siete vivos le servirán en el mundo obedeciendo: los siete muertos, le servirán en el Cielo rogando.

90 Catolicos míos, si queremos que se remedien los males, empezemos por el remedio de nuestras costumbres. Si queremos emplear bien las murmuraciones, murmuremos de nuestros defectos. Sea la murmuracion medicina. Sea la calumnia triaca. Estás disgustado con los errores? Pues buena Provincia, y larga te ofrezca tus desaciertos. Mira tus pecados. Examina tus delitos. Contempla tus errores.

91 Protestamos, Clementísimo Señor, y Duño nuestro, no mover las lenguas para censurar á los estranos, sino para fiscalizarnos á nosotros mismos. Emendaremos, Señor, las voces, y solo servirán de acusarnos, de pedir perdón de nuestras culpas, de implorar vuestras infinitas misericordias, para que enmendados, arrepentidos, y contritos nos admitáis en vuestra gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

Job. 1. v. 2, Job. 42. v. 11.

Basili. in Cat. Graec. Geminatam quoque filiorum professionem accepit Ipsi enim qui patris erat ad oculos oblectados, manebat in vita; qui vero antegressi fuerant liberi, ei, quo facti erant, praesto labatur, tunc illi coram assueti, cum tudeo humane vite exitum omnem collegit.



ORACION EN EL VIERNES DE LAZARO AL CONSEJO DE HAZIENDA.

Lazare veni foras. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 11.



Idesengaña en Lazaro verle morir, y admirarle resuscitar, que desengaña pedirá llorar tantos muertos, y ver tan pocos resuscitados.

2 Grande libro el del mundo, si leyera bien sus tristes ojas nuestro desengaño. De estas falsas idolatrias de la vida, es vn eco tan preciso la muerte, que nos buelve fiel el sepulcro, la quebrada voz del aliento.

3 A la noticia del cautiverio de la Arca del Testamento, se hallaron en vna Sala el Pontífice Heli, y su Nuera. Ocasión el dolor tan contrarios efectos, que Heli cae de la Silla, y muere; y la Nuera, que se hallaba en dias de madre, parte: *Incurvavit se, & peperit.* El que parece natural accidente de vn insulto, es myñero, dice Tertuliano. Icabod nace, y Heli muere; porque son ecos correspondientes de este que nace, aquel que muere: de este que muere, aquel que nace. Andan tan juntos los desengaños, que nunca se mira vna vida que alegre, sin que á vn bolver de ojos se vea vna muerte que affuste.

4 Que mozo murió Lazaro! No lo extraño: era muy justo, y en el centro del engaño no acierta á vivir vn desengañado encandimiento. Del Armiño, dice Plinio, que tiene vida muy corta. No me admira: es muy candido, y vive muy poco la inocencia. Lo cierto es, que Abel murió muy mozo, y Cain muy anciano; porque de lo mismo que se mueren los buenos, viven en el mundo los malos.

5 Quando todos en el sepulcro encuentran horrores, dividió Lazaro luzes. Mereció el milagro, porque era amigo de Christo: *Lazarus amicus noster dormit*: y las amidades divinas no nacen de inclinaciones, nacen de virtudes.

6 Lloran Marta, y Madalena la desgracia de su hermano, y mueven las lagrimas á Christo; pero veo que no le resuscita por sus lagrimas, sino que camina al sepulcro, le llama con su voz, y le manda que salga del: *Lazare veni foras*: Obedece á la voz, y entonces executa el milagro. No bastaban las lagrimas de las hermanas, dice Ambrosio: Pues como, siendo tan tantas? Es grave doctrina. Piden los Santos á Dios por vn muerto pecador, y mueven sus instantos á piedad: Pero veamos, si el pecador se ayuda, dice Dios: *Lazare veni foras*: mueve el pecador sus pasos, y entonces le saca del sepulcro; porque no bastan las súplicas de los Santos, sino ponen de su parte los pasos los pecadores.

7 Esta ignorante confianza corre mucho en nuestra tibieza. Todo es pedir á los Santos, y virtuosos, que intercedan por nuestros delitos. Es cierto que

1. Reg. 4. o. 8. Veri. 19.

Tertul. lib. de Carn. Christi. c. 6.

Mutum debuit esse Inter se Nativitati cum mortalitate Forma moriendi cauti nascendi est.

De Ambrosio. lib. 2. de Passiõ. Videt quem flentis, ut lacrymis suis ipse me moveat.